

EL EXAMEN DE INGENIOS DE HUARTE DE SAN JUAN EN LA BIBLIOTHECA SELECTA DE ANTONIO POSSEVINO

GARCÍA GARCÍA, E., MIGUEL ALONSO, A.
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Se estudia la recepción del *Examen de Ingenios* (1575) de Huarte de San Juan en la *Bibliotheca Selecta* (1593) de Antonio Possevino. La *Bibliotheca Selecta* tenía por objetivo proporcionar la información adecuada sobre los libros idóneos para los distintos tipos de estudiosos. Pretendía contrarrestar la obra clave de la bibliografía renacentista, la *Bibliotheca Universalis* (1545) de Conrad Gesner, que fue expresión lograda de la cultura humanista en la primera mitad del siglo XVI.

El jesuita Antonio Possevino (1534-1611) concibió la *Bibliotheca Selecta* (Roma, 1593; Venecia, 1603; Colonia, 1607) como el instrumento principal en el plan estratégico frente al protestantismo. Se trataba de un canon prescriptivo para la confrontación teológica y doctrinal, como un programa cerrado de formación, opuesto al carácter universal de la *Bibliotheca Universalis*.

En la edición primera de la *Bibliotheca Selecta*, de 1593, el libro primero se titula *Studiorum finis, media, impedimenta: ubi de publicis academiis et libris*. En la edición de 1603, el libro primero cambia significativamente al título *De Cultura Ingeniorum*. Pero no se trata de una traducción al latín del *Examen de ingenios*, como se ha dicho. La obra de Huarte se acepta en líneas generales, pero también se suprimen partes, se modifican y cuestionan.

Possevino plantea el fin de la educación, los medios y los obstáculos. Es aquí, en los obstáculos, donde se aprovecha la obra de Huarte, pues además de señalar la calidad de los maestros, los métodos didácticos y la organización de los centros educativos, el obstáculo principal está en la falta de capacidad de los estudiantes, dada la variedad de ingenios. De ahí la necesidad

de discernir el ingenio de cada cual, y saber cómo ha de cultivarse para su óptimo desarrollo. Este libro primero de *Cultura Ingeniorum* de la *Bibliotheca Selecta* se tradujo a lenguas vernáculas en diferentes ediciones.

Palabras clave: Huarte de San Juan, Antonio Possevino, Examen de Ingenios, Bibliotheca Selecta, Cultura Ingeniorum.

ABSTRACT

The admission of *Examination of Talents* (1575) by Huarte de San Juan in the *Bibliotheca Selecta* (1593) by Antonio Possevino is studied. The *Bibliotheca Selecta* had as its objective to provide adequate information about books suitable for different types of students. It tried to counteract the main work of the Renaissance bibliography, the *Bibliotheca Universalis* (1545) by Conrad Gesner, which was the prototype of the humanist culture in the first half of the sixteenth century.

The Jesuit Antonio Possevino (1534-1611) imagined the *Bibliotheca Selecta* as the principle instrument in the strategic plan facing Protestantism. It discusses a prescriptive canon for the theological and doctrinal confrontation, as a closed program of education, opposed to the universal character of the *Bibliotheca Selecta*.

In the first edition of the *Bibliotheca Selecta*, in 1593, the first book is titled *Studiorum finis, media, impedimenta: ubi de publis academiis et libris*. In the 1603 edition, the first book changes the title significantly to *De Cultura Ingeniorum*. But it is not about a translation from *Examen de ingenios* to Latin, as it has said. The work of Huarte is accepted in general lines, but it also suppresses, modifies and questions parts.

Possevino establishes the end of education, the methods, and the obstacles. It is here, in the obstacles, where the work of Huarte is taken advantage. So besides denoting the quality of teachers, didactic methods, and the organization of the educational centers, the main obstacle is in the lack of students, given the variety of talents. From there the need to discern the talents of each one, and know how one has to cultivate himself for his optimum development. This first book of *Cultura Ingeniorum* from the *Bibliotheca Selecta* is translated in vernacular languages in different editions.

Key words: Huarte de San Juan, Antonio Possevino, Examination of Talents, Bibliotheca Selecta, Cultura Ingeniorum.

LA BIBLIOTHECA UNIVERSALIS

La invención de la imprenta fue factor clave en la difusión de la cultura en los siglos XV y XVI: humanismo, avances científicos, Reforma, Contrarreforma. Más de diez mil títulos estaban impresos al finalizar el siglo XV, y con las sucesivas ediciones cabe estimar en más de diez millones los ejemplares impresos. Ante tal elevado número de obras impresas surge la necesidad de repertorios bibliográficos por materias o autores. A lo largo del siglo XVI se elaboraron bibliografías de teología, medicina, derecho, agronomía, filosofía, filología, etc. La *Bibliotheca Universalis* (BU) de Conrad Gesner es la más representativa (Miguel Alonso, 1996; Bálsamo, 1998).

El naturalista y filólogo suizo Conrad Gesner (1516-1565) es conocido por sus estudios de botánica, zoología, doctor en medicina y traductor al latín de textos griegos. Con un saber enciclopédico y un espíritu humanista era la persona idónea para la gran obra que acometió: la *Bibliotheca universalis, sive catalogus omnium scriptorum locupletissimus, in tribus linguis, latina, graeca et hebraica* (1545-1555).

Esta bibliografía pretende recoger la cultura escrita acumulada hasta su época para preservarla y darla a conocer. La BU reseña doce mil títulos, que se amplían a quince mil en el suplemento posterior de 1555. Las obras se ordenan alfabéticamente por autores. En 1548, publica un nuevo volumen que recoge las obras anteriormente reseñadas, pero en orden sistemático: *Pandectarum sive partitionum universalium Conradi Gesneri Tigurini, medici et philosophiae professoris Libri XXI*.

La dimensión universal de la BU se plasma en el modelo enciclopédico de la cultura trilingüe sobre la que se ha fundado la civilización occidental cristiana, y que como canon bibliográfico hace balance de la época humanista. A continuación del título se explicitan los motivos: "obra nueva no tanto para las bibliotecas públicas y privadas que se establezcan, como para todos los estudiosos cuyos avances en las artes o las ciencias e investigaciones resultarán mucho más útiles". Se trata por tanto de una guía para los estudiosos de cualquier disciplina, pero también para la formación de bibliotecas públicas y privadas (Benito Arias Montano adaptó la ordenación del *Pandectae* en la Biblioteca de El Escorial).

El título de BU que Gesner pone a su catálogo expresa el carácter de canon bibliográfico de la biblioteca ideal como conjunto de autores y obras que deberían estar presentes en una buena biblioteca real, como espacio físico apropiado, donde recoger, tratar, preservar y recuperar adecuadamente la información valiosa para la formación de los estudiosos. A tal fin realiza una descripción bibliográfica precisa, que hará suya la biblioteconomía y documentación hasta nuestros días: autor, título, lugar, nombre de tipógrafo y

fecha de impresión, número de pliegos y precio. Pero además añade indicaciones del contenido de los libros, fragmentos de prefacios y juicios críticos.

El espíritu humanista y tolerante, tan presente en la BU, sufre una profunda quiebra en la segunda mitad del siglo XVI. La doctrina protestante se extiende y el mundo católico convoca un Concilio para hacer frente a la heterodoxia religiosa. El Concilio de Trento se desarrolló a lo largo de veinte años (1545-1563). Las posiciones se radicalizaron progresivamente, y lo que Gesner temía de los turcos, bárbaros e infieles, lo llevaron a cabo los mismos cristianos europeos, católicos y protestantes. Los libros se convirtieron en armas al servicio de guerras teológicas, se censuraron y destruyeron. El santo Oficio publicó, en 1559, el *Index Librorum Prohibitorum*; le siguió el *Index Tridentinum*, en 1564. Ahora se trataba de un canon bibliográfico, pero en negativo. Gesner fue incluido entre los autores herejes, y paradójicamente la BU sirvió para seleccionar las obras que habían de figurar en el *Índice*, facilitando la tarea a los mismos censores. En las *Pandectae* los censores encontraron todas las obras teológicas y filosóficas censurables, y además organizadas sistemáticamente.

LA BIBLIOTHECA SELECTA

Además de los Índices de Libros Prohibidos la Iglesia Romana organizó paralelamente una contraofensiva en la lucha por la hegemonía cultural y doctrinal. La Compañía de Jesús fue la encargada. El jesuita Antonio Possevino (1534-1611) concibió la *Bibliotheca selecta* (BS), Roma 1593, como el instrumento principal en la estrategia frente al protestantismo. Se trataba de un canon prescriptivo para la confrontación teológica y doctrinal, como un programa cerrado de formación, opuesto al carácter abierto y universal de la BU de Gesner.

El mismo título de la obra: *Bibliotheca selecta qua agitur de ratione studiorum in historia, in disciplinis, in salute omnium procuranda*, explicita la relación con la *Ratio Studiorum*, sistema pedagógico establecido por los jesuitas para sus centros educativos, que verá la luz seis años después, en 1599. Frente a la universalidad e imparcialidad de la información que ofrecía la BU, listado de autores ordenado alfabéticamente y por materias en las *Pandectae*, el objetivo de Possevino en la BS es "propagar la doctrina cristiana para extirpar las herejías y aniquilar el cisma". A tal fin se encamina la propuesta de plan de estudios proporcionando a cada individuo, según sus condiciones y estado social, las indicaciones sobre autores y lecturas apropiadas, desde los hijos de príncipes, orientados a carrera civil, eclesiástica, diplomacia, etc., pasando por la nobleza, hasta las capas más bajas, la gente ruda.

Un canon bibliográfico prescriptivo como es la BS necesariamente presenta un carácter cerrado e impuesto, fundamentado en la doctrina católica contrarreformista. Se articula siguiendo un esquema jerárquico que comienza con la *Divina Historia sive Theologia positiva* (Sagradas Escrituras como fuente de los saberes y norma de las distintas ciencias). Sigue la *Theología Scholastica*, esto es, la interpretación de las sagradas escrituras según el magisterio de la Iglesia. Viene después la *Theologia practica* como dirección espiritual de las conciencias, y la *Teología catechetica*, orientada a la actividad pedagógica, con el establecimiento de todo un *currículo* para la escuela. A toda esta parte se le dedican once de los dieciocho libros. Se cuestiona la autonomía de la ciencia humana, por cuanto todas las ciencias están comprendidas en la historia divina. El esquema clasificatorio de la BS es radicalmente opuesto a las *Pandectae* de Gesner, que comenzaba por el *Trivium* y *Quadrivium*, para terminar con la Teología en el libro veintiuno.

La capacidad diplomática y organizativa de A. Possevino propició una gran difusión de la BS. Movilizó al clero para que, desde los púlpitos, señalara los libros a leer. Se dirigió a los mercaderes, para conseguir la mayor difusión, valiéndose tanto de ventajas económicas como de amenazas. Indicaba las ocasiones y lugares para la venta de los libros: jubileos, sínodos, visitas pastorales, ferias en las ciudades, recomendado siempre puestos de venta junto a iglesias y universidades.

Para extender la difusión de la BS a un público desconocedor del latín, el autor publicó partes en traducción italiana, ampliando el texto con intención divulgativa y en formato más manejable, cuarto y octavo. El primer libro de la BS lo tradujo al italiano con el título *Coltura degl'ingegni*, en 1598, al que siguieron numerosas reimpresiones.

DE CULTURA INGENIORUM

La BS de A. Possevino tuvo tres ediciones. Roma, 1593; Venecia, 1603; Colonia, 1607. En la primera edición (Roma, 1593) el libro primero lleva por título: *Studiorum finis, media, impedimenta: ubi de publicis academiis et libris* (nótese que se publica un año antes de la edición *subprinceps* del *Examen de ingenios* de Huarte, tras la censura de la Inquisición a la primera edición de 1575).

En la segunda edición (Venecia, 1603), el libro primero se titula: *De cultura ingeniorum: quaeve cuique disciplinae sint idoneae; Ioannis autem Huartis Examen Ingeniorum expenditur*. Pero en 1598, ya se había traducido al italiano el libro primero de la BS con el título *Coltura degl'ingegni*, como anteriormente hemos señalado. Se realizaron numerosas publicaciones. Tenemos constancia de las siguientes, que ordenamos cronológicamente:

1593. *Bibliotheca selecta qua agitur de ratione studiorum in historia, in disciplinis, in salute omnium procuranda*. Romae : Typographia Apostólica Vaticana

1598. *Coltura de gl'ingegni. Nella quale con molta dottrina et giuditio si mostrano li doni che ni gl'ingegni dell'huomo ha posto Iddio, la varietà et inclinatione loro, e di dove nasce et come si conosca, li modi, e mezi d'essercitarli per le discipline, li rimedii a gl'impedimenti, li colegi et università, l'uso de'buoni libri, e la correctione de'cattivi*. Vicenza, Giorgio Greco

1603. *Bibliotheca selecta de ratione studiorum, ad disciplinas, et ad salutem omnium gentium procurandam. Recognita novissime ab eodem, et aucta, et in duos tomos distributa*. Venetiis, Altobellus Salicatus

1604. *Cultura ingeniorum e Biblioteca selecta. Examen ingeniorum Ioannis Huartis expenditur*. Venetiis : Ioannes Baptista Ciottus

1605. *Cultura ingeniorum. E Bibliotheca selecta Antonii Possevini. Examen ingeniorum Io. Huartis expenditur*. Parisiis : Claudius. Chappellet

1606. *Cultura ingeniorum*. Tarvisii: Evangelista Deuchinus

1607. *Bibliotheca selecta de ratione studiorum, ad disciplinas, et ad salutem omnium gentium procurandam. Recognita novissime ab eodem, et aucta, et in duos tomos distributa...* Coloniae Agrippinae : Ioannes Gymnicus

1610. *Cultura ingeniorum. Examen ingeniorum Ioannis Huartis expenditur...* Coloniae Agrippinae : Ioannes Gymnicus

En las sucesivas ediciones de la BS, el libro primero introduce modificaciones y reorganización de contenido, por ejemplo, los doce primeros capítulos del libro I de la primera edición (Roma, 1593) pasan a ser los cincuenta y tres capítulos del libro I: *De cultura ingeniorum*, de la segunda edición (Venecia, 1603). Lo mismo sucede en las distintas traducciones que se llevan a cabo del libro I. Aquí vamos a presentar el esquema general del contenido, siguiendo la edición italiana de *Coltura degl'ingegni*, Vicenza, 1598, y la latina *De cultura ingeniorum*, Venecia, 1603.

Possevino plantea el fin de la educación, los medios y los obstáculos. Precisamente en los obstáculos es donde incorpora el *Examen de ingenios* de Huarte. La obra de Huarte había sido traducida al italiano, francés, inglés (Iriarte, 1948; Serès, 1989; Arcangeli, 1990) y Possevino la conocía perfectamente. El fin en los estudios es la religión y la sabiduría que nunca han de separarse. Entre los medios, unos son intrínsecos, como el ingenio, las capacidades y potencias; otros extrínsecos, bien sobrenaturales o naturales. Entre los naturales están los maestros, los libros y los seres del universo. Los obstáculos son el pecado, que embota la inteligencia, el desconocimientos de las aptitudes de cada persona, y los métodos pedagógicos inadecuados. De ahí la necesidad de discernir el ingenio de cada cual, y saber cómo ha de cultivarse para su óptimo desarrollo. Así pues, el examen de los

ingenios, la cultura o desarrollo de los mismos y la metodología pedagógica o *ratio studiorum* están estrechamente vinculados en el programa educativo de la Contrarreforma. El fin de la educación coincide con el fin de la vida, y puesto que el hombre ha sido creado por Dios y está destinado a contemplar y amar a Dios en la bienaventuranza eterna, a tal fin han de encaminarse la ciencia y la virtud.

En el capítulo II señala los maestros que Dios ha dado a los hombres. Nos ha dotado con el deseo de saber y los sentidos que comunican el alma con el mundo exterior, y además el universo creado, que es un volumen ingente de su sabiduría, omnipotencia y providencia. Para enseñarnos a leer en este universo tenemos maestros invisibles: los ángeles, y otros visibles en los hombres que nos instruyen con el ejemplo, la voz y los libros. Pero para compensar las deficiencias de la luz de la razón, incapaz de llegar a las verdades de la salvación, nos envió a su propio Hijo, como Maestro, cuya misión docente continúa la Iglesia. Tras el magisterio divino viene el humano, y realiza un rápido recorrido por centros docentes, escuelas catequéticas, episcopales y abaciales, y especialmente las academias y universidades. Pondera de forma especial a España, dedicando todo un capítulo, el 37, a la Universidad de Salamanca. También propone como modelo el *Collegio Romano* de la Compañía de Jesús. Las escuelas, colegios, universidades son instrumentos muy valiosos para la formación cristiana de los jóvenes y la salvación de los pueblos, de ahí las acechanzas y persecuciones a la Iglesia, desde Julián el Apóstata, los arrianos, vándalos, hasta los partidarios de la falsa Reforma.

La mente humana, creada para la religión y sabiduría, encuentra tres tipos de impedimentos para alcanzar sus metas, a saber: el pecado, la falta de adaptación y el método inapropiado. Al analizar la falta de adaptación, Possevino incorpora el *Examen de ingenios*. Así, en el capítulo 10 trata sobre la variedad de ingenios, la necesidad y manera de discernir el de cada cual, y el modo de cultivarlo. Define el ingenio como la capacidad para aprender con más o menos facilidad las ciencias o las artes "ingenium ea indole est qua facile vel difficulter res aut artes addiscuntur".

El capítulo 17 recoge lo tratado por Huarte en el capítulo 8 "donde se da a cada diferencia de ingenio la sciencia que le corresponde en particular y se le quita la que es repugnante y contraria... las artes y ciencias que se alcanzan con la memoria son las siguientes: gramática, latín y cualquier lengua, la teórica de la jurisprudencia, teología positiva, cosmografía y aritmética. Las que pertenecen al entendimiento son: teología, escolástica, la teoría de la medicina, dialéctica, filosofía natural y moral, práctica de la jurisprudencia. De la buena imaginativa nacen todas las artes y ciencias que consisten en figura, correspondencia, armonía y proporción. Estas son:

poesía, elocuencia, música, predicación, práctica de la medicina, gobierno de la república, arte militar, pintar, escribir, leer, ser hombre gracioso... y todos los ingenios y maquinaciones que rigen los artifices... y también una gracia de la cual se admira el vulgo, que es dictar a cuatro escribientes juntos materias diversas, y salir todas muy bien ordenadas.

Respecto al lenguaje, Huarte sostiene el carácter arbitrario de los vocablos, y aprenderlos es cosa de la memoria, por lo que en los niños, en los que predomina la memoria, aprenden mejor cualquier lengua que los hombres mayores, aunque estos sean más racionales. Possevino acepta el hecho, pero lo explicará de otra manera. La facilidad de los niños es porque no tienen otra cosa en que ocuparse, y dedican a ello más tiempo; además su alma está libre de pasiones vehementes que impiden aprender; tienen los órganos de fonación más tiernos y el oído más agudo. Si los adultos se aplicasen con esfuerzo dejando otros negocios y dominando los apetitos desordenados, aprenderían antes y mejor las lenguas. Tampoco acepta Possevino que la imposición de los nombres sea arbitraria, y aduce la autoridad del Tostado, el cual afirma que de Dios recibió Adán el lenguaje, y que él puso nombre a los animales según su naturaleza y cualidades.

Huarte afirma que los ingenios capaces para las ciencias especulativas, filósofos y teólogos, son menos aptos para el latín y el griego, y lo trata de probar con ejemplos de grandes teólogos: Santo Tomás, Escoto, Cayetano, etc., muy inteligentes pero con estilo menos bueno. Y argumenta que los españoles, con buen ingenio filosófico, son poco hábiles en lenguas clásicas. Possevino rebate esa opinión en los capítulos quince a diecisiete oponiendo grandes teólogos a la vez que grandes literatos, como San Basilio, San Jerónimo, San Agustín. Si algunos escolásticos no tenían buen estilo se debía a que escribían en una época en que habían decaído los estudios humanísticos, y además estaban más preocupados por el contenido de las palabras que la forma de decirlas. Respecto a Platón y Aristóteles, que Huarte no los considera de estilo elegante, Possevino argumenta que no los manejó en lengua original, y que las traducciones eran malas. En cuanto a los españoles, podía ser cierto hasta que en España se desarrollaron los estudios humanísticos, como en tiempos de Domingo Soto, Melchor Cano, Maldonado, etc.

Según Huarte, los que se dedican a pintar o a escribir, son ingenios de buena imaginativa, pero no tanto entendimiento. Possevino defenderá a estos amanuenses, advirtiendo que si tuvieran los recursos de los otros estudiantes, y dispusiesen de tiempo para asistir a clase y estudiar mostrarían más talento que quienes les pagan las copias. Hasta tal punto ha llegado la insensatez en juzgar la buena letra como indicio de mediano talento, que algunos escriben mal a propósito, dando a entender que absorba en la contemplación su inteligencia atienden sólo a la idea.

Para conocer la índole y aptitud de los jóvenes se requiere la observación y experimentación. Eso hacían ya los antiguos filósofos como Pitágoras, Platón y Aristóteles, que sometían a diversas pruebas a quienes habían de admitir como discípulos. Una vez identificados los ingenios es preciso un buen profesor y un buen método. Ha de estudiarse con orden y constancia: con respecto a las materias dedicándose con intensidad a una sola, pues el entendimiento no abarca de una vez todo el saber; y en cuanto a las potencias del alma han de aplicarse a la par, como suceda al levantar una carga con las dos manos. Y esto es tan válido para aprender como para enseñar a otros.

Possevino sigue a Huarte en varios capítulos, pero no es, como se ha llegado a decir, una traducción al latín de la obra de Huarte. Critica a Huarte en varias afirmaciones, como hemos señalado. En los veintidós capítulos del *Examen de ingenios* Huarte no aborda sistemáticamente los fines de la educación, los medios, los obstáculos y la metodología, que son extensamente tratados por Possevino. Por el contrario, en los cincuenta y tres capítulos de la obra de Possevino no se menciona las cuestiones de eugénica que desarrolla Huarte en los seis últimos capítulos de su obra. Asimismo el interés máximo de Possevino por lo que podríamos llamar biblioteconomía y política editorial, es decir, selección, corrección, edición, distribución y venta de libros, así como la conservación, tratamiento y utilización de las bibliotecas está ausente en la obra de Huarte (Llorente, 1941).

La BU de Gesner paradójicamente sirvió como guía a los censores en la selección de libros heréticos. El *Examen de ingenios* de Huarte fue incorporado por Possevino en su BS como fundamento de su programa pedagógico contrarreformista, precisamente como guía para seleccionar los libros apropiados que podían estudiar cada persona según su ingenio y condición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcangeli, A. (1990). *Postfazione*. En A. Possevino: *Coltura degli'ingegni*. Roma: Arnaldo Forni.
- Balsamo, A. (1998). *La bibliografía, historia de una tradición*. Gijón: Terra.
- Gesner, C. (1966). *Bibliotheca universalis*. Osnabruck: Otto sèller.
- Huarte De San Juan, J. (1989). *Examen de ingenios para las ciencias*. Madrid: Cátedra.
- Iriarte, M. (1948). *El doctor Huarte de san Juan, su Examen de ingenios. Contribución a la historia de la psicología diferencial*. Madrid: C.S.I.C.
- Llorente, D. (1941): *Cultura de ingenios y teología catequística*. Valladolid: Imprenta y Librería Casa Martín.
- Miguel Alonso, A. (1996). *La Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

- Possevino, A. (1593). *Bibliotheca selecta*. Roma: Typographia Apostólica Vaticana
- Possevino, A. (1603). De cultura ingeniorum... Ioannis autem Huartis Examen ingeniorum expenditur. En *Bibliotheca selecta*. Venecia: Altobellus Salicatus.
- Possevino, A. (1990). *Coltura degl'ingegni*. Roma: Arnaldo Forni.
- Seres, G. (1989). Introducción. En J. Huarte de San Juan. *Examen de ingenios*. Madrid: Cátedra.
- Serrai, A. (1992). Antonio Possevino. *Il Bibliotecario*, 31, 1-48.